

CIENTO ONCE AÑOS DE AMONEDACIÓN ARGENTINA FALSA, desde 1881 hasta 1991.

UN INTENTO EN DISMINUIR LA ENTROPÍA NUMISMÁTICA.

Atendiendo a la proliferación de monedas falsas de la línea de pesos convertibles de un peso, cincuenta centavos de Casa de Tucumán y Güemes (esta última me fue mostrada en Santa Fe) , 25 centavos de las dos aleaciones – Lucrecia Quiroga trajo al CNR una hermosa de CuNi de 1994 y encontré una de 1996 de plomo soldada al medio – , dos pesos de Borges (he visto dos de alpaca) y dos distintas de 5 pesos 1994 de la Convención Nacional Constituyente (circularon mayormente en Mar del Plata), se me ocurrió hacer una pequeña lista de las falsas observadas en otras amonedaciones nacionales.

Pero antes una pequeña acotación, en mayo de 2006 aparece en la Transacción del Círculo Numismático Córdoba 5 c// falsa de 1993 y se subastó en \$ 23,-.

Y otra pequeña acotación de amonedación falsa en pesos convertibles, curiosa ella, pues se falsificaron 25 centavos de fecha 1992 en antimonio/plomo, tratando de imitar a las Cu/Ni, que recién se iniciaron en 1993, siendo la acuñación correcta para dicho año en Br.Al.



Digo falsas las piezas que fueron introducidas al público contemporáneamente con las de circulación legal y no las reproducciones ni tampoco las adulteraciones.

Paso a ejemplificar la distinción. La reproducción es una fantasía, es copia, réplica o imitación de una moneda circulante o no sin intención de hacerla pasar por la misma, tal como puede verse en llaveros, fichas de juego o el patacón de la propaganda de Gillette. Se han visto reproducciones de patacones realizadas en plata por joyeros para ser utilizadas en rastras y de los veinte centavos de 1881, que figuran en Catálogo con una acuñación de 2.018 piezas, Leandro Inserra me regaló una en aluminio.



La adulteración es cuando, partiendo de una moneda de ley o legítima, circulante o no, se modifica la misma para hacerla confundir por otra de mayor valor, tanto corriente como numismático. Tal es el caso que poseo dos centavos de los cobres grandes de 1883 con fecha transformada en 1887, un peso de 1959 pintado de amarillo para circular como cincuenta pesos ley (tiene una marca en reverso como de punzón, quizás para verificar su autenticidad) y dos de cincuenta centavos de 1958 con perímetros modificados a dodecagonales para ser confundidas, en la cantidad, por los diez pesos de El Resero.



Una adulteración con la cual hay que tener cuidado es en los diez centavos de plata de 1882 y 1883 que son modificados por “hábiles joyeros” a la fecha 1881, según informa el Dr. Chao de Rosario, quien me mostró los 50 centavos de 1883 transformados en 1881.(\*)

Una emisión rara, que llamaría curiosidad, son las piezas en plata de cinco y dos y medio pesos (argentinos), un peso, cincuenta, veinte y diez centavos (patacones) y dos y un centavos (cobres grandes) con fecha 1880. Carlos Janson da una suposición de su existencia en las páginas 374 y 375 de su emisión 2006 de “La Moneda Circulante En El Territorio Argentino”.



Y llegamos a la falsificación, que es la imitación fraudulenta de una moneda circulante para ser confundida por una legítima, obviamente fabricada con materiales más baratos que las legales y de factura más tosca.

Mas, siempre hay un pero, hay casos que se falsifican monedas ya sin curso legal para engañar a coleccionistas, numismáticos y/o inversionistas, como los argentinos oro y los patacones de plata.

1 – 5 pesos, un argentino de oro, el Sr. Alberto José Derman indica en 1970 que: “Solo se conocen hasta el momento falsificaciones de los años 1883, 1887 y 1888.” El Dr. Fernando Chao lo corrobora y añade que una característica de dichas falsificaciones es la leyenda desapareja del canto y que en las de 1887 el relieve está más elevado en las banderas y deprimido en la parte central del escudo.

2 – Un peso, el patacón de 1882, el Lic. Gancedo cita dos y posee una fundida distinta a ambas (18,57 gramos.) Arnaldo Cunietti-Ferrando en su catálogo de “Monedas Argentinas” de 1989 comenta de falsas de dicho año: “Es una falsificación reciente, introducida en nuestro país desde el exterior..... Está muy bien realizada y es probable que el método empleado sea la fundición por inyección de metal a presión” y, citando al Dr. Manuel Jiménez Puig, que la leyenda del canto consigna el siguiente error: IGUALDAD ANTE EA LEY, entre otras características y Carlos Janson indica que es de plata 720, su densidad de 10,05, peso 24,77 gramos y diámetro de 37,5 mm., obsequiándome un patacón falso de 1881 (19,68 gramos) y San Nicolás informa de otro distinto al mismo.(\*)



3 – Dos de 50 centavos, medio patacón fundida y de campo tanto anverso como reverso rugoso (10,22 gramos y 22 mm., aparentemente actual para ser utilizada en rastras), conjuntamente con otra de 1883 (11,93 gramos y 30 mm.) que es acuñada, pero más angosta y de un estriado muy rudimentario. El Contador Carlos Mayer de Buenos Aires me mostró 50 c// de 1883 de 9,3 gramos de peso y 30 mm. de módulo, de metal plateado (\*). Posteriormente Carlos Janson me obsequió otra de plata pero enchapada !!!



En la Transacción del CNBA de mayo de 2006 se cita 50 c// 1883 moldeada y fundida sobre una original, no pudiéndose determinar el material y adquirí en el Mercado Retro aquí en Rosario una del mismo año en alpaca sin estriado, siendo aparentemente una fantasía de época.



4 – 20 centavos de 1882 (4,74 gramos y 23 mm.), poseo una fundida de distinta inclinación del “2” a la que incluye el Lic. Gancedo en su trabajo. Y me fue comentado de un 10 c// de patacón de peltre mezclado con legítimas.

5 – El Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos comenta que fueron ofrecidas en Subastas en 2003 piezas falsas de época soldadas en el reverso, a saber: un peso 1881 y 1882, 50 centavos de 1882 y 1883 y 20 centavos de 1882, las cuales no he visto, pero posiblemente sean de principios del siglo XX.

6 – En Transacciones anteriores de Numismática Buenos Aires, encuentro en la del día 14-11-90 el lote n° 239: “50 centavos y 1 peso 1882 falsas ¿estaño?, estado B más, valor estimado 100 dólares” y en la del 27-03-92 el lote n° 703: “50 centavos 1882 – plomo – MB – valor estimado 40 dólares – base 10 dólares” y lote n° 704: “1 peso 1882 – plomo – B”, con igual valor estimado y base. Interpreto son reproducciones y me extraña lo alto de su valuación.

Poseo varias en plomo de un peso de 1883 reverso medalla, con una media de 30 mm. de diámetro, perforaciones no originales a las 12:00 horas, canto estriado y compuestas de dos partes soldadas, quizás propaganda de Gillette. He visto y revisado reproducciones del patacón y se puede determinar que hay variedades.

7 - El numismático rosarino Carlos José Damato, me alcanzó dos recortes de “Memorias de la Casa de Moneda”, siendo el primero: Sección III, punto V de abril de 1884 (durante la presidencia de Julio Argentino Roca) sin firma y el que transcribo literalmente:

“Durante los años 1882 y 1883, salieron á circulacion piezas de moneda, falsas, de “50 centavos” y “Un peso;” los últimos, emitidos en muy pequeña escala y en pésimas condiciones de imitacion, circularon poco, y á la fecha parece han desaparecido; los otros, mejor imitados aunque muy distante de ser confundibles con los verdaderos, circularon mas. Creo que la falta de práctica en el uso de la moneda metálica, y la crítica, que consideraba á las monedas lejitimas como muy malas, facilitaron la circulacion de estas monedas falsas.

A juzgar por el silencio de la prensa al respecto, única guía que se ha tenido para medir la importancia de la falsificación, tambien estas han desaparecido de la circulacion; pero á mi juicio, lo que ha desaparecido no son las piezas falsas, de que ha habido un número muy limitado, sinó la dificultad de distinguirlas de las verdaderas, por algo de práctica adquirida, y más, por el cuidado al recibirlas.

Es oportuno, repito, lo que indiqué el año pasado, como de absoluta necesidad, y es, que se dicte una ley penal, calcada sobre las que existen en todos los paises adelantados, contra la falsificacion, adulteracion y circulacion de la moneda falsa”.

Las faltas de ortografía y redacción fueron respetadas.

El segundo recorte enviado por Carlos Damato de “Memorias de la Casa de Moneda” del año 1896 dirigido a Wenceslao Escalante, Ministro de Hacienda y firmado por B. Castilla respecto a las monedas de cuproníquel relata: “De octubre a diciembre se acuñaron 5.130.000 monedas de 5, 10 y 20 centavos. Al iniciarse la acuñación se falsificaron con estaño volcados en moldes de yeso las de 20 centavos. (VER NOTA)

Estas imitaciones no ofrecen mayor peligro. Pues se producen siempre y en todas partes y durante el tiempo indispensable para que el público las excluya con seguridad.

Para nosotros ocurrió ya con la moneda de plata el mismo caso con el resultado indicado”.

NOTA: poseo ya dos de esas características de 1897 y 1899.

8 – También en la Subasta del 04-09-92 de Numismática Buenos Aires se incluye el lote nº 754 que indica: “falsa de época – 2 centavos 1894 – cara de la Libertad algo burda – B más – 10 dólares”.

Hasta ahora en los cobres grandes no he visto falsas, solamente reproducciones. Pero, Néstor Puharre de Casilda me regaló un dos centavos de 1891 muy interesante, el tamaño es normal, siendo el peso de solamente 8,450 gramos y de dos partes soldadas en una aleación de metal blanco, probablemente plomo, antimonio y cinc, plateada.

Y Sergio Kvesic se Venado Tuerto colaboró en este trabajo con un dos centavos de 1890 – nueve caído – bañado en antimonio.

9 – Pero falsificaciones más variadas se producen en las amonedaciones de cuproníquel en los 20 centavos. La más famosa y conocida es la de 1930 de números chicos y el cero redondo – que fue considerada en su momento como variante – de la cual poseo dos cuños diferentes.



Y las que existen en más años son las de aleación de alpaca, siendo sus características:

a – cantos totalmente ilógicos, formando letras a veces como “w” u “o”

estriado común: |||||

estriado “w”: WWWW

estriado “o”: OOOOO

b – huecos en el relieve

c – la gráfila del anverso no es nítida y

d – poseen un tinte amarillento.

De las mismas he encontrado en los años 1920, 1922, 1923, 1924, 1925 (dos distintas, siendo en una la cifra 25 más pequeña que en la otra), 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1935, 1936, 1937, 1938 y 1939. En los años 1923 y 1931 también con cuños rotos en el reverso.

En 1927 hay una fundida, con al anverso picado y se nota en el canto del reverso el reborde, siendo las estrías rectas y muy separadas.

De los años 1912, 1922, 1925, 1929, 1930 y 1939 (cuño rajado, ex colección Rubén Paita) he encontrado en una aleación de estaño, antimonio y plomo y aparentemente cinc en 1923, 1925 y 1929.

También poseo falsificaciones en 1920 (enchapada, algo que no había visto hasta ahora), 1923, 1925 (dos), 1928 de distintos materiales los cuales todavía no pude a averiguar su composición. Hay una muy linda de 1923 que es de material blanco en una aleación que incluye cobre y otra de 1938 aparentemente de latón.

En 1929 encontré una con baño de níquel. Este es un año extremadamente raro dada la baja calidad de su acuñación, hasta hay algunas que poseen oxidación en su interior y se

pueden abrir casi totalmente en dos, siendo de acuñación legal y los cospeles de provisión alemana.

Del año 1939 poseo dos de plomo, de distinta acuñación, una con estrías o la otra sin ellas.

Y lo más interesante, 1924 y 1930 de bronce plateado y en 1925 y 1935 magnéticas, indicando la presencia de hierro.



Combinando años, materiales y cuños, poseo a la fecha 47 piezas de falsificaciones distintas en cuproníquel de 20 centavos, no contando por supuesto las repetidas.

El CNBA en la dispersión de noviembre de 2004 ofrece 20 centavos de 1899 FALSA “Libertad afrancesada”.

Y aquí, para ordenar un poco las cosas, quiero detallar las piezas falsas diferentes que poseo en los níqueles de 20 c//:

Una de 1897, una de 1899, una de 1912, dos de 1920, dos de 1922, cinco de 1923, dos de 1924, siete de 1925, una de 1926, dos de 1927, dos de 1928, cuatro de 1929, cinco de 1930, dos de 1931, dos de 1935, una de 1936, una de 1937, dos de 1938 y cuatro de 1939.

Tengo noticias, pero no las he visto, de 1941 y es notable el hecho que en 1931 – a pesar de ser el año de menor acuñación – haya una cantidad relativamente grande de falsas.

Algo insólito que incorporé a mi colección, 5 centavos de 1925 en peltre, siendo el 5 cursivo como los comunes en 1935.



Me gustaría encontrar a algún memorioso o arrepentido para conocer bien la historia de la falsificación de los níqueles, pues el tema es interesante. Como dato adicional para conocer el valor adquisitivo de las falsificaciones de los níqueles de veinte, puedo indicar que:

1 – En Rosario en 1922, el café, el diario y el boleto de tranvía valían “diez guitas”. La platea en el cine Sol de Mayo 60 centavos y el palco 80.

2 – El 24-09-1928 comienza a circular el primer colectivo en Buenos Aires, desde Primera Junta hasta Rivadavia y Lacarra y su costo era de 10 centavos.

3 – El salario promedio mensual de un obrero industrial en Buenos Aires era en 1926 de \$ 118,25 y en 1929 de \$ 120,07. Con el 1 % de su sueldo hacía doce viajes en colectivo.

4 – Borges comentaba en la revista “El Hogar” en julio de 1937 respecto a “Last and First Men” de Olaf Stapledon que la obra “...es accesible ahora en la edición de los Pelican Books, al precio imperceptible y conmovedor de 60 centavos”.

En el Boletín n° 1 del año 1 del Centro Numismático de Chivilcoy, 1° semestre 1967 se publica el siguiente artículo sin firma:

## Falsificación de Monedas en Chivilcoy

Hace unos cuantos años se dio en esta ciudad el caso de la falsificación de monedas de veinte centavos, que por aquella época tenían un elevado poder adquisitivo. Con ese valor se lograba en el comercio local adquirir objetos de utilización doméstica y otras cosas. Lo cierto es que entre los años 1930 y 1934, aproximadamente, funcionó la primera "ceca" de esta ciudad en la que se acuñaron monedas imitando a las piezas de cupro níquel del mencionado valor.

En una quinta del partido de Chivilcoy se efectuó por primera vez la "acuñación" de monedas de veinte centavos. El material empleado para tal fin fue suministrado por una importante firma industrial, que por supuesto ignoraba el fin que se le daba, y consistía en metal antifricción y plomo, con lo que se lograba una aleación más bien blanda, pero que impresionaba bien a primera vista. Los falsificadores, gente capaz, obtuvieron piezas de aspecto muy semejante a las monedas legítimas que fueron de fácil colocación, siempre y cuando que no se hicieran sonar y no se

sometieran a presión. El sonido al golpearlas era sordo y opaco, y además las piezas se doblaban con relativa facilidad.

Los falsificadores las hacían circular comprando en el comercio local cajas de fósforos, paquetes de alfileres, carretes de hilo y otros artículos que no pasaran de los cinco centavos de valor; de esa manera lograban quince centavos en el vuelto y la mercancía adquirida. Se cuenta que cuando la policía descubrió la maniobra, en el domicilio de uno de los falsificadores se halló un ropero lleno de cajas de cerillas, las que habían sido convenientemente preparadas para ser comerciadas en un lugar lejano, es decir en lo que es hoy provincia de La Pampa.

Según algunas referencias no muy exactas parece ser que las monedas fueron "fabricadas" en moldes en los cuales se vaciaba la aleación en estado de fusión. De estas piezas se conservan muy pocas en poder de algunos coleccionistas y en la actualidad es una verdadera rareza hallarlas.

### LIBRERÍA DEL SOL

Libros - Novedades - Regalos

Solicite su Crédito

Av. Ceballos 39

Tel. 3498

Chivilcoy

10 – 50 centavos de níquel de 1941, que no se adhieren al imán. He encontrado de dos materiales (metal blanco y bronce plateado) y cuños distintos, poseyendo una de ellas el cospel rayado debajo de las leyendas. El Contador Mayer me informa asimismo de otra falsa de estaño, módulo 24 mm. y peso de 5,3 gramos.(\*)



11 – Cunietti-Ferrando comenta de las monedas de bronce de aluminio con la cabeza de Bazar: “Contemporáneamente aparecieron piezas falsas, que no hemos tenido oportunidad de observar y de la cual tenemos noticias por informes del Banco Central. Así en 1944 se inutilizaron 5.423 piezas falsas de 20 centavos, de color más pálido que las normales.....”

Conversando con él, me comenta que probablemente haya sido una falsificación muy localizada y detectada en un banco, por lo cual no pudo llegar al público siendo rápidamente destruida.

Hay una curiosa nota de época del diario La Nación respecto a esta amonedación: ...las nuevas monedas son muy feas, muy pobrecitas, muy fáciles de falsificar.....”

En agosto de 2007 aparecieron 20 centavos en plomo en la Transacción de CNBA.



Otro dato interesante, el 28-08-1945 aparece el n° 1 del diario Clarín con precio de tapa de 5 centavos y donde consta que los 100 dólares en el mercado libre costaban \$ 402,50 y 78 centavos la docena de huevos frescos de campo.

12 – El CNBA publica en su Dispersión del 28-08-04 de un peso de 1957. (\*) Tengo dos dudosas, una de ese año (peso 6,40 gramos) y otra de 1960 (6,26 gramos.) En 1957 la revista “Más Allá” costaba \$ 8,- y “Súper Misterix” y “Claudia” \$ 4,- y en 1958 una máquina de coser Necchi, a pedal o portátil común eléctrica valía al contado \$ 5.500.-.

13 – 10 pesos de 1962, El Resero, el Lic. Gancedo me obsequió una y Lautaro Escobar otra, ambas no magnéticas y de antimonio. Con Di Bernardo de Cañada de Gómez hicimos un canje y ya incluí en mi colección una fundida en la cual no se nota el año. Otra de 1964

es de color amarillento, superficie porosa y sus relieves no son gastados, sino borrosos y con un peso de 4,87 gramos.



En una Transacción del CNBA figuran los diez pesos de 1966 de la Casa de Tucumán, oferté y no la gané. Posteriormente revisé varias acumulaciones y no la pude encontrar.

El Sr. Carlos Alberto Morales de Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires, comenta respecto a la moneda falsa de 25 pesos de 1964: “Material: estaño cromado o niquelado, tal vez con plomo agregado, mal cortada (a mordiscones, parece), algo más chica (1/2 mm.) y más gruesa que la original, y unos cuños bastante deformes. Giro correcto”.(\*)



14- Pesos ley, 100 pesos 1978 de bronce de aluminio he tenido, y poseo 50 pesos de 1980 de acero sin estriado y pintada en anverso y reverso. Continúa el Sr. Morales: “50 pesos de 1978. Chapa de hierro cincada, el canto mal formado por desafilado del corte del cospel, pero el aspecto es muy bueno, y sólo la delata el color, algo más brillante y claro y el poceado. Giro correcto”. (\*)



15 – También 10 pesos ley de Brown de 1977, caracterizada en que las dos “E” de REPÚBLICA ARGENTINA tienen la base curva.

16– En la Dispersión del CNBA del 29-05-04 se cita 50 centavos de pesos ley 1974 falsa, la cual no he visto, pero Sr. Morales incorpora de 50 centavos de 1971: “Material, un bronce berreta, vaciada en molde, diámetro levemente más chico, algo combada, canto estriado borroso. Giro correcto”.(\*). En Rosario en el año 1971 la entrada a un cine de barrio costaba \$ 2,- y a uno del centro \$ 3,50.

17 – Algo muy interesante que me obsequió el Dr. Chao, 10 c// 1974 (aleación aluminio/antimonio?) con un peso de 1,670 gramos.



18 – No tengo noticias de falsas de Pesos Argentinos, pero confirmé la de 50 centavos de Austral de 1985. La misma está hecha con dos discos muy finos de lámina de bronce que estampados sobre una moneda original, fueron luego pegados con epoxi para unirlos, quedando una separación en el medio de la moneda y siendo el diámetro de la misma algo mayor que las auténticas (colección Carlos Damato, Rosario.) El Austral comenzó a tener valor legal en junio de 1985 y yo pagaba de jubilación como Contador autónomo 7,07 australes mensuales a dicha fecha.

Antes de terminar quiero comentar un trabajo firmado por Hueneja, el cual supongo un seudónimo, que trata sobre “Monedas Falsa y Falsificadas” y llega, utilizando distinta terminología, a mis mismas conclusiones. El mismo fue publicado en setiembre de 1990 en el Boletín nº 117 del Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos.

Agradeceré datos por este medio de otras falsificaciones, siempre confirmadas, para ver si podemos confeccionar un “Catálogo de Amonedación Argentina Falsa – desde 1881 hasta 1991 ”. Por supuesto siempre incompleto. Gracias.

Edgardo José Iñigo – Departamento de Investigaciones Numismáticas del Círculo Numismático de Rosario – actualización enero de 2008 – [lavilladelnegro@yahoo.com.ar](mailto:lavilladelnegro@yahoo.com.ar)

NOTAS: las piezas indicadas con asterisco (\*) están escaneadas, a quien me las solicite se las envío. Las fotos no consideran a las monedas en su tamaño real a efectos su mejor exposición.

Peltre: cinc, plomo y estaño. Alpaca: cobre, níquel y cinc. Elementos magnéticos: símbolo, peso y número atómico: Hierro (Fe / 55,84 / 26), Cobalto (Co / 58,93 / 27) y Níquel (Ni / 58,70 / 28) solamente en estado puro.

Fotografía y montaje: [www.numismaticapuntocom.com.ar](http://www.numismaticapuntocom.com.ar) de Leandro S. Inserra.